

Las huellas vivas de Lope de Vega

Esther Alvarado

El Fénix de los Ingenios sigue siendo noticia cuatro siglos después de muerto. Daniele Crivellari, profesor de literatura española en la Universidad de Salerno (Italia), ha localizado el manuscrito, de puño y letra de Lope de Vega, de la comedia *Barlaam y Josafat*. Este documento parecía haberse perdido para siempre tras sufrir la biblioteca privada de Holland House (Inglaterra) en la que se conservaba el texto, un incendio

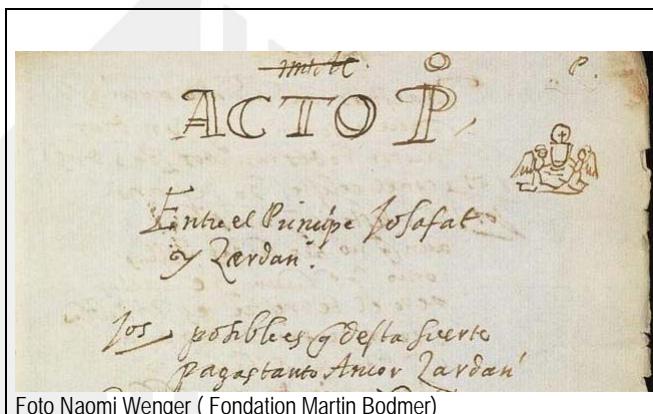


Foto Naomi Wenger (Fondation Martin Bodmer)

provocado por el Blitz alemán (bombardeo) sobre Londres, en septiembre de 1940.

A partir de ese momento, durante más de 70 años, los estudiosos no pudieron acceder al manuscrito, ya que se desconocía su paradero. Crivellari ha podido averiguar finalmente que se halla en la Biblioteca de la Fundación Bodmer (Ginebra, Suiza). [...]

El manuscrito del *Barlaam*, fechado en Madrid el 1 de febrero de 1611, viene a insertarse en el corpus de más de 40 hológrafos dramáticos de Lope (de quien se conservan 400 comedias), "contribuyendo así a un conocimiento cada vez mayor del 'modus operandi' de este dramaturgo en la composición y la escritura de sus obras", añade Crivellari.

El texto, que se encuentra en buen estado de conservación y cuenta con 57 folios sin apenas intervenciones de otras manos, es un ejemplo perfecto del trabajo de Lope, que escribía sus obras y las ponía en limpio él mismo para la entrega a la compañía de actores que se la compraba y representaba en exclusiva. En este caso se trató de la compañía de Hernán Sánchez de Vargas.

Barlaam y Josafat es una comedia de santos con antecedentes literarios medievales. Es la cristianización de la leyenda de Buda, que había llegado a España a través de varias traducciones latinas y castellanas, y relata la historia del príncipe indio Josafat, que desde su nacimiento vive encerrado en el palacio real por voluntad de su padre el rey, quien no quiere que se cumplan los agüeros según los cuales el joven se convertirá al cristianismo. Una vez puesto en libertad, Josafat descubre el mundo que lo rodea y con ello también la pobreza, la tristeza y la muerte, haciendo surgir en el príncipe el deseo de conocer al verdadero Dios. El ermitaño Barlaam, enviado por el mismo Creador al palacio real, conseguirá convertir a Josafat y hacer que resista a las tentaciones del demonio y que, después de la muerte de su padre, abandone las riquezas y deje el trono para retirarse a las montañas con su maestro. [...]

Los manuscritos de puño y letra de Lope eran los que compraba la compañía teatral que representaba la obra y sobre los que trabajaban para la representación. En este sentido, el autógrafo del *Barlaam* "nos puede dar mucha información acerca de la vida de las comedias en escena y sobre las relaciones entre dramaturgos y representantes. Se trata, además, del único autógrafo de Lope que representó una determinada compañía, la de Fernán Sánchez de Vargas", añade Pontón.